COMUNICADO A LA OPINIÓN PÚBLICA FRENTE AL PARO AGRARIO Y POPULAR EN COLOMBIA

CENSAT Agua Viva – Amigos de la Tierra Colombia – Agosto 28 de 2013

El paro que se adelanta en Colombia desde el pasado 19 de agosto, citado por diversos sectores relacionados con el agro colombiano, no es solamente el resultado de reivindicaciones específicas y coyunturales, es la expresión de la crisis en la que se ha sumido al campo colombiano y con él a municipios y ciudades, empobrecidos por un modelo de despojo y acaparamiento territorial.

Actualmente, la concentración de tierras en pocas manos se conjuga con un modelo de corporativización en el que la entrada de las transnacionales se ampara en la reforma e implantación de leyes diseñadas a su favor, y una creciente política de comercio internacional que impone Tratados de Libre Comercio y acuerdos bilaterales sin la aprobación de quienes resultan directamente afectados.

Cada vez más personas son desplazadas de las áreas rurales para la implementación de megaproyectos minero-energéticos y agroindustriales, acrecentando el empobrecimiento y vulnerabilidad del campo y la ciudad, y descomponiendo las culturas y relaciones comunitarias de la ruralidad colombiana.

Bajo estas circunstancias y luego de una larga lista de acuerdos incumplidos por el gobierno colombiano con sectores agrarios y en general con el campesinado, como ha sido reconocido abiertamente por Juan Manuel Santos, presidente de Colombia, y como ha quedado registrado luego del pasado paro cafetero del primer semestre del año, el llamamiento al Paro Nacional Agrario y Popular ha sido atendido en las veredas y carreteras. Hoy también se suman a esta exigencia de justicia social y ambiental miles de personas que se movilizan en las avenidas, universidades y plazas de mercado, entre muchos otros lugares, para defender la vocación agrícola, los ríos y las formas tradicionales de vida.

Como ambientalistas manifestamos nuestro apoyo al campesinado y a sus justas luchas y reivindicaciones. Entendemos la legitimidad del paro y la movilización popular por la urgente necesidad de construir conjuntamente un camino de respeto por la vida y la naturaleza, un país en el que se valoren los saberes ancestrales y no se criminalice a las y los campesinos a través de normativas de producción de alimentos que prohíben el uso de semillas criollas, crianza de gallinas criollas, y la producción y comercialización de la leche y la panela artesanal, producto de la herencia que la naturaleza les ha entregado como legado de sus ancestros. Estas formas de producción y esta tradición, que han sacado adelante a generaciones de colombianas y colombianos, ahora se pretenden hacer ajenas a sus propios territorios, para representar un campo sin campesinos para la ganancia trasnacional.

Por medio de esta comunicación señalamos a la comunidad nacional e internacional y a sus organizaciones ambientalistas y de derechos humanos que frente a las demandas presentadas, y desde el inicio del Paro Nacional Agrario y Popular, el gobierno nacional respondió con una fuerte represión policial y militar que tras una semana de movilizaciones ya dejaban como saldo varios heridos con diversos tipos de armas, y cientos de denuncias por uso desmedido de la fuerza. Por otro lado, se intentó invisibilizar las acciones que se desarrollaban en el marco del paro nacional, atacando a los periodistas de medios de comunicación alternativos que se encontraban cubriendo los hechos, medidas que entendemos como claras violaciones a la libertad de prensa y a las garantías de movilización pacífica y que se consagran en la constitución y las leyes.

Rechazamos la detención del compañero Huber de Jesús Ballesteros Gómez, vicepresidente

nacional del Comité Ejecutivo de la Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria -FENSUAGRO-, que ejemplifica una vez más la sistemática persecución a la protesta social y en contra de los líderes y liderezas populares y sindicales. Asimismo, rechazamos todas las acciones violentas del Escuadrón Móvil Antidisturbios de la policía contra los manifestantes a lo largo y ancho del país, y las agresiones de las que han sido objeto en el departamento de Nariño los integrantes del Coordinador Nacional Agrario -CNA-, en donde al momento se encuentran varias personas y líderes heridos por la acción desmedida de la fuerza pública.

Hacemos también un llamado a las y los colombianos y a la comunidad internacional para que apoyemos y acompañemos la justa lucha de quienes a diario producen los alimentos que consumimos, defienden las fuentes de agua que nos proveen, y mantienen las tradiciones que nos identifican como pueblos. Convocamos para que estemos vigilantes y activos en las protestas y movilizaciones exigiendo al gobierno nacional que respete el derecho a la protesta pacífica, no se ordenen más actos de represión y violación de los derechos fundamentales, y se abra el espacio de negociación nacional, atendiendo seria y responsablemente los argumentos que el pueblo movilizado ha manifestado y que hacen evidente el fracaso de la política económica en el agro, la imposición e implementación de los Tratados de Libre Comercio y la nefasta combinación con la política minero –energética, contradicciones estructurales que han llevado a esta situación.

Por justicia social y ambiental, no a la mercantilización de la vida.

CENSAT Agua Viva – Amigos de la Tierra Colombia